

EL DÍA

Informe

900 mil chilenos sufren de trastornos serios relacionados con el sueño.

Ver página 11

Descomprimirá, sin embargo, las tensiones de septiembre

Mesa de diálogo surge cojeando

Al mediodía de hoy se congregarán sus integrantes, en el edificio Diego Portales, pero existe desconfianza de lo que se puede lograr.

J. Matus/C. Bornhorn
Santiago/Chillán



Un llamado a participar en la mesa de diálogo hizo ayer, en Chillán, el comandante en jefe del Ejército, general Ricardo Izurieta.

A pesar del esfuerzo del ministro de Defensa, Edmundo Pérez Yoma, nadie puede obviar la debilidad con que se constituirá hoy su mesa de diálogo para buscar una solución al problema de derechos humanos.

De todos modos, la mesa humana, como la llaman algunos de sus adherentes, tendrá la cualidad de descomprimir el clima de las relaciones político-militares antes de llegar a septiembre, un mes que naturalmente todos califican de complejo, tanto por la detención de Pinochet como por el juicio a militares comprometidos en procesos judiciales.

Al mediodía de hoy, en el centro de convenciones Diego Portales, los integrantes de la mesa se congregarán para iniciar su trabajo. Concurrirán representantes de las fuerzas armadas; los obispos de todas las iglesias; los representantes de la comunidad judía y de la masonería; el científico Claudio Teitelboim; los historiadores Gonzalo Vial y Sof Serrano; el académico Juan de Dios Vial; los juristas José Zalaquett, Roberto Garretón y Jaime Castillo Velasco; y los abogados Pamela Pereira y Héctor Salazar.

A última hora se confirmó que no participará el abogado Nelson Cauco, debido a que puso como condición que estuvieran los comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas.

Los anfitriones serán el ministro Pérez Yoma, el subsecretario de Carabineros, Luciano Fouilloux, y el asesor Mario Fernández.

La idea inicial es que la reunión sea breve, sólo para esbozar algunos objetivos y planificar el calendario de una mesa que excluyó expresamente a los partidos políticos.

La debilidad con que surge esta instancia resulta evidente.

Primero, no será una mesa del más alto nivel. No estarán los comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas y de Orden ni los directamente afectados, como los parientes de las víctimas de violaciones a los derechos humanos.

Viviana Díaz, presidenta de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos, que entregó ayer una carta dirigida al Presidente Frei, dijo que "vamos a tener que responder a todo lo que vaya a salir de ahí si se deja de lado algo tan importante para nosotros, como es la justicia".

Segundo, no cuenta con el respaldo político de la Concertación. El tema divide al oficialis-

mo, como quedó demostrado en el último consejo general del PS, en que las posiciones se alinearon con la abogada de derechos humanos Pamela Pereira, quien está a favor de la mesa, y de Mirreya García, de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos, quien está en contra.

Lo mismo ocurre en la DC, que oficialmente apoya la idea, pero en sus filas se advierten al

menos tres posiciones: a favor de la mesa, representada por los diputados Zarko Luksic e Ignacio Walker, quienes ayer lo expresaron públicamente; sesionar y en el camino convencer a los familiares para que se sumen, que lidera el diputado Tomás Jocelyn Holt, quien dejará pasar algunos días antes de hablar; y quienes están en contra, encabezada por los diputados Gabriel Ascencio y Andrés Palma.

Tercero, no existe ni el ambiente, ni la disposición, ni la factibilidad para alcanzar acuerdos que solucionen el problema. El Ejército reiteró, a través de su comandante en jefe, general Ricardo Izurieta, que no posee información sobre el paradero de los detenidos desaparecidos, que está comprometido con los uniformados procesados y que la amnistía de 1978 se debe respetar.

La Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos ha replicado que "suponer que una mesa de diálogo -sin metas, sin plazos y sin condiciones- logrará resolver un problema pendiente por 25 años, no sólo es errado sino que irresponsable, más aún cuando el propio Ministro de Defensa ha aceptado que las Fuerzas Armadas no tienen información para entregar sobre el destino de nuestros seres queridos".

La misión del general Salgado

Los representantes de las Fuerzas Armadas en la mesa de diálogo serán el general Juan Carlos Salgado, en representación del Ejército; el general José Ignacio Concha, por la FACH; y el contraalmirante Alex Waghorn, de la Armada; y el general Reinaldo Ríos, de Carabineros. También participarán los auditores generales de las ramas institucionales.

Sin duda la figura del general Juan Carlos Salgado marca una pauta, ya que su puesto de hombre enlace entre Augusto Pinochet y el Ejército implica que es este general quien puede representar con precisión no sólo la postura de la institución en el tema de derechos humanos sino la posición de Pinochet y, eventualmente, será el portador de cualquier mensaje que el senador vitalicio quiera enviar a la clase política y a los familiares de detenidos desaparecidos. De hecho, no se descarta que Salgado pueda entregar hoy, en el edificio Diego Portales, la posición de Pinochet frente a esta iniciativa. En fuentes castrenses se insistió ayer que la nominación de Salgado no debe interpretarse como una separación de este militar de su misión en el caso Pinochet, puesto que ambos roles no son excluyentes.

Izurieta pide apoyo

Reafirmando la voluntad del Ejército de aportar a la "mesa de diálogo" impulsada por el Ministro de Defensa, el comandante en jefe del Ejército, general Ricardo Izurieta, dio ayer inicio a la celebración del mes institucional, con el tradicional desfile de Chillán Viejo.

En ese lugar, bajo una intensa lluvia, se realizó la ceremonia con que cada año los militares conmemoran el natalicio de Bernardo O'Higgins.

"Es necesario señalar la urgencia y trascendencia que para todos tiene el respaldar las acciones que, en representación del Gobierno, lleva adelante el señor ministro de Defensa nacional, para encontrar, en un proceso de diálogo franco y caracterizado por la confianza y alto interés patriótico, la solución definitiva al problema más serio que interfiere la convivencia nacional", dijo Izurieta.